

Relevancia de contar con un plan de continuidad de negocios debido a la pandemia o por los desastres naturales



La realidad de hoy

Es imposible describir los días actuales sin hablar de la pandemia causada por el virus Covid-19, aunque ya sea algo redundante es un factor que ha detonado bastantes efectos en la humanidad tanto sociales como económicos.

En México las primeras apariciones del virus fueron alrededor del 27 de febrero del 2020 pero no fue hasta finales de marzo donde se inició el cierre total de empresas y comercios para poder detener el contagio del virus.

A pesar que los cierres fueron paulatinos y dependiendo de los estados esto desencadenado una reacción negativa en la economía del país dejando hasta ahora, 10 mil empresas que han desaparecido de acuerdo a registros del Instituto Mexicano del Seguro Social, 300 mil personas que habrían dejado de proporcionar empleo en el país de acuerdo a la encuesta telefónica de ocupación y empleo (ETOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y 12.5 millones de personas que perdieron su trabajo de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Siguiendo con este escenario y de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en los próximos seis meses hasta 500 mil empresas y negocios formales en el país corren el riesgo de desaparecer.

De acuerdo con el análisis realizado por la misma CEPAL, en toda América Latina se estima que 2.7 millones de empresas formales, una de cada cinco está en incertidumbre, 2.6 millones de ellas son microempresas y el cierre de esas unidades implicaría eliminar 8.5 millones de empleos formales.

No todo es Covid-19

El año 2020 no solo vino acompañado de una pandemia sin precedente, sino que el medio ambiente, ese que nos ha dado tanto y hemos dañado igual, también nos ha tenido sorpresas. El 23 de junio alrededor de las 10:30 am se presentó un sismo de 7.4 en escala de Richter y cuyo epicentro ocurrió en La Crucecita una pequeña localidad del estado de Oaxaca, dejando 72 municipios de la entidad declarados en estado de emergencia por la Coordinación Nacional de Protección Civil, se afectaron alrededor del 145 municipios afectando a 8 mil 123 viviendas, 7 puentes vehiculares y se reportaron un total de 133 instituciones de educación básica y 86 media y superior con daños menores, de acuerdo al Gobernador. Todo esto paso en unos cuantos minutos cambiando la vida de muchas personas en lo social y económico.



Por último, en este resumen tendríamos que hablar del huracán Hanna que el pasado 26 de junio se hizo presente en los estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila, que ha dejado miles de comercios y hogares inundados y sin funcionar aunado a esto, el gobierno de Nuevo León que ya estaba abriendo comercios por causa del Covid-19, tuvo que emitir el siguiente comunicado:

“Ante las condiciones climatológicas ocasionadas por la tormenta “Hanna”, es preciso informar que para el día de mañana lunes 27 de julio quedan suspendidas las actividades laborales del Gobierno del Estado.

De igual forma queda suspendida también toda actividad comercial de los sectores que operan bajo las restricciones de la pandemia por el COVID-19, así como también el servicio de transporte público en todas sus modalidades.”

Las empresas en toda la república mexicana están enfrentando distintas contingencias en cada momento, ya sea por cuestiones económicas, legas y ambientales, ya no solo deben de preocuparse de los precios, la competencia y el mercado, sino de todos estos factores que constantemente están afectando y cambiando.

Es por esto por lo que las empresas ahora deben de cambiar, innovar, aprender, pronosticar, pero sobre todo adaptarse, ser Resilientes.



Mauro González
Socio
Business Advisory Services
T +52 (55)5424 6500 Ext. 2140



Fidel Delgado
Asociado
Business Advisory Services
T +52 (55)5424 6500 Ext. 2140

La vacuna de los cambios

La resiliencia que toda empresa esta buscando, ese factor de aprender rápido, innovar para poder adaptarse a todo lo que esta aconteciendo radica en su interior, en su historia, en su información, infraestructura, gente, producto o servicio.

Algo que siempre ha ayudado a las empresas a salir a delante habían sido los Planes de Continuidad de Negocio (BCP por sus siglas en Ingles), dicho plan contiene las instrucciones a seguir para que una empresa o Institución siga adelante en caso de alguna contingencia, el BCP deben de contener por lo menos, los sistemas principales de la empresa, el personal clave de la empresa y sobre todo los lineamientos específicos para poder ser activado y ejecutado. El plan debe ser revisado cada año y sobre todo debe ser probado por lo menos cada 6 meses ya sea por partes o completo, detallando los resultados y salvedades ocurridas.

Salles Sainz Grant Thornton realizó una encuesta a 58 empresas y el resultado fue preocupante ya que el 70% negaron tener listo un BCP.

Las mejores prácticas también sugieren que adicional del BCP cada empresa cuente con un plan de recuperación de desastre (DRP por sus siglas en ingles), donde se detalle, que realizaría la empresa en caso de un desastre en específico; alineando y priorizando con base a las necesidades y características de cada empresa, considerando eventos de posibles desastres, con el objetivo de conocer los tiempos de respuesta óptimos en cada evento a fin de mitigar los riesgos de pérdida o en el peor de los escenarios el cierre de operaciones.

Es importante conocer nuestra empresa, reconocer las vulnerabilidades y fortalezas, identificar cómo reaccionar, probar y ensayar anticipadamente simulacros de los escenarios posibles sobre una contingencia con la intención de aprender, innovar y adaptar cualquier situación presentada.

Si bien el desarrollo de un BCP o DRP no es una tarea sencilla, existen metodologías, marcos de referencia específicos y podemos ayudarles a desarrollar, implementar y probar dichos planes.

Si requiere más información o un diagnóstico para su negocio no dude en contactarnos.